

ÉPICA DEL INKARRI EN LOS DÍAS DE LA LUNA Y EL DESIERTO ROJO

El canto del ruiseñor
no se ha extinguido

Danza el guerrero del sol
Alrededor del fuego
Tiene en su pecho de halcón
Una profunda herida
Mas no impide su danza
Al ritmo de tambores.

No es la danza de la lluvia
Ni el sueño del atardecer
Todos observan absortos
El manantial de agua roja
¿Puede alguien vivir sin amor?

Entre los chasquidos del relámpago
Se abrió la cortina de la montaña
Mostrando bella a la extraña doncella
Al amanecer, otorgó a la tribu
El brillo excelso de sus gemas rojas.

Los secretos de su guerra
Entre la luna y la arena
Se ha llevado la lechuza.

Ha caído el gran guerrero
Ha salido su espíritu
Yo limpié su pecho herido
El aliento de su rabia
Alcanzó la gran montaña.

Lluvia, cubre su piel de oro
Mas no deshojes el laurel
Donde reposa el ruiseñor
Ten cuidado con el brillo
De sus ojos agoreros
Guarda en mí su secreto azul.

Sobre lecho de flores blancas
En la arena de las vírgenes
Yace el gran guerrero incrédulo.

La sombra del gallinazo
Ha cubierto las ciudades
De escalofriante misterio.

La palabra vence al tiempo.

Él volverá lo sabemos
Las aves rojas lo saben
Las piedras blancas lo saben
Agitando su honda roja
Volverá en el tiempo exacto.